

Seguimiento arqueológico de la obra de construcción de un colector de aguas en la Avda. Juan Carlos I

Intervención arqueológica en un área funeraria y de tránsito (calzada)

JOSÉ ANTONIO ESTÉVEZ MORALES

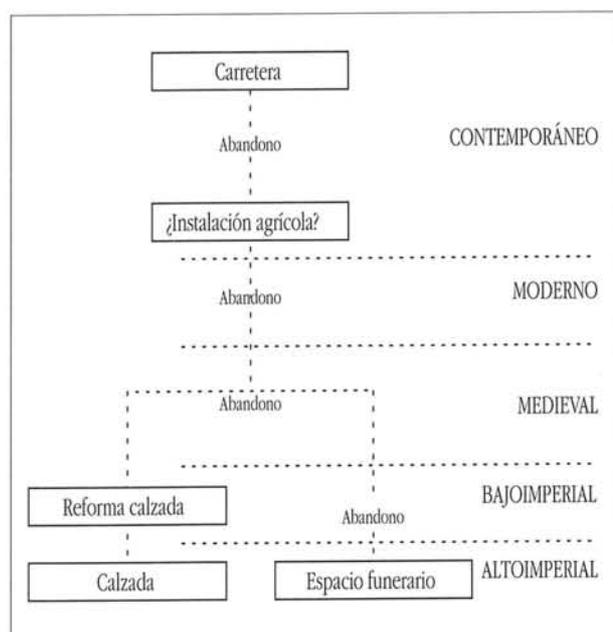


DIAGRAMA OCUPACIONAL

FICHA TÉCNICA

FECHA INTERVENCIÓN: Agosto-Septiembre 1998.

UBICACIÓN DEL SOLAR: Manzana: 16192; hoja: 11.N; registro 8010 ; área : Juan Carlos I (La Antigua).

CRONOLOGÍA: Restos romanos (altoimperiales, bajoimperiales) y contemporáneos.

USO: Espacio funerario, calzada, carretera.

PALABRAS CLAVES: Extramuros, calzada, espacio funerario.

EQUIPO DE TRABAJO: Arqueólogo: José A. Estévez Morales. Topógrafo: Javier Pacheco. Dibujantes: Francisco Isidoro y Alberto Crespo. Peones: Félix Bueno, Manuel Benítez, Giovanni Canazza, Juan José Sánchez, Gregorio Ramírez, Luis Vigara y Manuel Martínez (almacén).

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1991). "La Muerte en Roma: Fuentes, Legislación y Evidencias arqueológicas". *Fons Melaria*. Seminario: "Arqueología de la Muerte: Metodología y perspectivas actuales". p.205-246

ALVARADO, M., y MOLANO, J. (1994). "Evolución del ritual funerario de *Augusta Emerita* como indicador del cambio social, ideológico y religioso". *Trabalbos de Antropología e etnología*. I.º Congreso de Arqueología Peninsular. p. 321-350.

GIJÓN, M.E., y ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (1987), *Arqueología urbana en Mérida: La necrópolis del Albarregas*.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. (1997). "Nuevos datos sobre la dispersión de las áreas funerarias de *Emerita Augusta*". *Memoria. Excavaciones Arqueológicas*. Mérida. p. 291 a 302.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D. (1997). "Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1996. Zanja efectuada en la proximidades de la ermita de La Antigua". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1997. Memoria 3* p.267-290.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D. (1998). "Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1997. Zanja efectuada en la zona del Escalextric". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1997. Memoria, 3*. p.229-262.





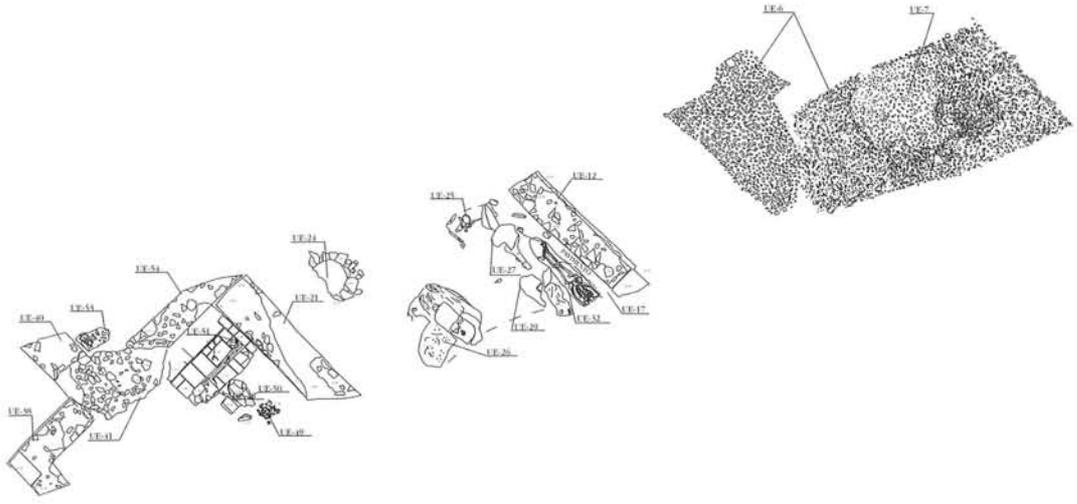


LÁMINA 1
Planta general de los restos exhumados

PRESENTACIÓN

A partir de los meses de mayo y junio de 1998, la empresa Carija, S. A., empezó los trabajos de excavación de tierras tendentes a la sustitución del colector existente en esta zona, anexa a la ermita de La Antigua, por otro de mayor capacidad de evacuación, ya que esta zona de la ciudad se inunda periódicamente al estar a una cota más baja que la de los alrededores. Los trabajos arqueológicos desarrollados se han centrado en el control del movimiento de tierras y posterior intervención arqueológica de una zanja de algo más de 15 m. de longitud y hasta de 3 m. de anchura y profundidad, excavada en varias fases para no impedir el paso continuo de vehículos en una zona con una alta densidad de tráfico.

CONTEXTUALIZACIÓN

En primer lugar hay que explicar que el lugar que ha sido objeto de intervención arqueológica se encuentra extramuros del antiguo recinto amurallado, en torno a algo más de 1 km y que se extiende a lo largo de una de las antiguas calzadas de entrada-salida de la ciudad (la del NE. *Per Lusitaniam ab Emerita Caesaraugustam* con “escala” en *Metellinum*).

A finales de los años ochenta y principios de los noventa tenemos noticias de intervenciones arqueológicas en esta zona en las que se documentó un gran área de enterramientos (Gijón y Enríquez, 1987). Este área ha sido denominada como “Necrópolis del Albarregas” por la traza de este río que discurre por estos lugares. Podemos decir que se caracterizaría aquélla por la disposición de mausoleos que parecían formar grupos alineados regularmente con la calzada reseñada anteriormente. El rito mayoritario era el de la incineración en diversos tipos lo que proporcionaría una cronología de finales del siglo I e inicios del II d.C. Algunos de estos mausoleos fueron reutilizados posteriormente, en los siglos II-III d.C., para efectuar enterramientos bajo el

rito de la inhumación (De la Barrera, 1991).

En el año 1997 el equipo de Seguimiento de Obras del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida efectuó el control y posterior excavación arqueológica de una zanja situada en las proximidades de la ermita de La Antigua (N.º Registro 2021), la cual atravesaba por debajo el segundo puente de la carretera N-V, conocido como Escallextric (Sánchez Barrero, 1998). Los hallazgos que nos relata este autor se refieren a restos que van del período altoimperial romano hasta el período contemporáneo. Se refiere fundamentalmente a la calzada que en época romana unía Mérida con Medellín y que luego continuaría hacia Zaragoza (*Per Lusitaniam ab Emerita Caesaraugustam*), con niveles superpuestos de la era moderna y que culminaría con el trazado, en nuestros días, de la N-V con destino en Madrid. Otros restos hallados se definen por el carácter funerario con la presencia de una inhumación en fosa de época medieval-musulmana y por una zona de enterramiento, situada en el lado sur de la calzada, de época altoimperial (primera mitad del siglo I d. C.). Ésta se caracteriza por la presencia de una serie de estructuras arquitectónicas con muros de muy buena fábrica realizada con cuarcitas de mediano tamaño trabadas con cal y otros materiales. En su interior se localizaron básicamente incineraciones con ajuar, unas veces quemado y otras no, adscribible al siglo I d.C. Ya en el siglo II d.C. la zona se sigue utilizando como lugar de enterramiento y muchas de las estructuras anteriores son amortizadas o cortadas por otras nuevas. De la época del Bajo Imperio, se da cuenta de la presencia de una estructura que parece continuar con el mismo uso.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Antes de comenzar con la narración de las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en la avda. Juan Carlos I hay que precisar una cuestión importante. La especial situación de la calle en la

que se iba a intervenir, con un tráfico de entrada y salida a la ciudad muy intenso, impidió el trazado de una zanja continua que conectara los dos ramales de tubos ya colocados a ambos lados de aquella. De este modo, la obra del colector hubo de hacerse por tramos y la intervención arqueológica siguió dichas directrices. Así la documentación de los restos se efectuó en tres tramos y siempre tras la retirada de las primeras capas, las relacionadas con el pavimento contemporáneo, por medios mecánicos.

PRIMERA ZONA: Se correspondería *grosso modo* con el carril de entrada hacia el centro de la ciudad proveniente de la zona del Escalextric, con unas dimensiones de algo más de 4 m. Las fases cronológicas establecidas han sido las siguientes:

La fase contemporánea está representada por una serie de ue. que vamos a ir viendo a continuación y que se sintetizan a grandes rasgos con la actual avenida Juan Carlos I.

La primera capa que se levantó, por medios mecánicos, fue la correspondiente a la zona más superficial de la calle (A1), es decir la capa de aglomerado asfáltico (ue.1). A continuación se registró la presencia de un segundo estrato compuesto de una tierra de color anaranjado-rojizo rellena de tierra de otros colores y de piedras, constituyendo lo que se conoce por zahorra (ue.2). Una tercera capa es la correspondiente a otra capa de alquitrán o aglomerado (ue.3) que se localizaba por debajo de las dos primeras y que debió de ser el nivel que llevaba la calle antes de las últimas reformas (A3). El estrato que cubría ue.3 era el definido por tierra y piedras de color claro (ue.4).

En cuanto a Época romana hay que precisar que, por debajo de ue.4, documentamos la existencia de un estrato de color marrón y textura terrosa (ue.5), algo más pétreo en la zona más baja y que es probable que constituya un nivel de relleno o nivelación (A6). Los restos de cultura material que aparecen son fundamentalmente cerámicos (pare-



LÁMINA 2

Vista general de la zona 1 donde se puede observar la existencia de una calzada

des finas Mayet XXXVII, comunes romanas, sigillatas africanas-Lamblogia 8-, hispánicas-Drag.37 etc.) aunque también aparecen trozos de vidrio y metales, escorias de hierro, carbones y elementos constructivos. Este estrato se superpone a otro (ue.6) de cierta consistencia y unos 10 cms. de espesor, que consta de un nivel de tierra y piedras, junto a algún trozo de ladrillo. En cuanto a restos materiales esta capa no presenta hallazgos de ningún tipo. Si este último estrato resulta interesante, aún más lo constituye el siguiente ya que estamos ante los restos de una vía de tránsito o calzada (A27). Ahora se entiende mejor cuál es el significado del estrato inmedia-



tamente anterior (ue.6) que puede definir su existencia en función de la vía, de la que constituiría muy seguramente una capa de reforma (A26). La calzada en cuestión se caracteriza por la acumulación de tierra de color marrón oscuro y abundantísimos cantos de río y otro tipo de rocas, todo lo cual conformaría el *rudus*. El espesor es de 22 cms. y aparece muy compactado. Su anchura conservada es de aproximadamente 7 m. y su orientación nores-tesuroeste. Los únicos restos materiales no nos van a servir para situarla cronológicamente ya que la información que aportan es muy escasa. Se trata de al menos cuatro clavos, la mitad aproximadamente de una posible moneda de bronce bastante corroída y un par de fragmentos cerámicos (sigillata hispánica informe y cerámica común oxidante).

A la altura de esta última capa (ue.7) se observa la presencia de una zanja (ue.15) rellena con hormigón (cemento) y pequeños cantos de río que acogía en su interior cableado eléctrico o telefónico (A2). Su trazado ha afectado a la calzada en la zona norte al haberse efectuado un corte en el terreno.

Una vez que la realidad que teníamos delante era la de una calzada de salida y entrada a la ciudad, se procedió a seguir con la intervención arqueológica con una doble finalidad. La primera atendía a la oportunidad que se presentaba para estudiar cada una de las lechadas que la componían, en tanto que también se tendría la oportunidad de documentar la presencia de restos materiales que pudiesen aportar nociones acerca de la cronología de trazado de la vía.

La primera de las lechadas de la vía, si exceptuamos tanto la posible reforma como la capa de *rudus*, no tiene una naturaleza uniforme y cuenta con roca natural machacada (tosca) y tierra de color marrón y verde. Aportó algunos clavos de hierro de significación formal y cronológica incierta.

Otra "cama" de la vía se compone de arena de color marrón oscuro, sin piedras y nula compactación, que compondría una especie de "colchón" en

primer lugar para el estrato inmediatamente superior (ue.8).

La última de las capas (ue.10) se referencia por un color amarillento-anaranjado con algunas piedras sueltas que aparece justo por encima del nivel estéril. El proceso de elaboración de la vía se iniciaría con la excavación de una zanja o trinchera (ue.11) que albergaría cada una de las unidades o preparados que se han ido describiendo, hasta en este caso el nivel de *rudus* ya que no se ha documentado la presencia de las grandes losas dioríticas (*summa crusta*) que había en algunas de las calzadas como pavimento. La documentación de la trinchera se ha visto imposibilitada en este área por el corte en el terreno efectuado para habilitar el cableado mencionado más arriba.

SEGUNDA ZONA: Se relaciona básicamente con el carril de salida de la ciudad dirección Cáceres-Madrid.

En referencia a nuestros días, la relación de estratos correspondientes a esta fase cronológica sigue la tónica exacta que ya fue referida en la primera de las zonas, con una sucesión de capas (ue.1-2-3-4) referentes al proceso constructivo de la avda. Juan Carlos I.

Un tanto de lo que pasaba con las unidades estratigráficas contemporáneas ocurre con las de época romana al documentar la presencia de las ue.5-6 y 7, ya que con la primera zanja no se consiguió observar la calzada en toda su anchura quedando parte de ella incluida en esta segunda zanja. No obstante, no se han advertido modificaciones en ninguno de los aspectos de su naturaleza.

A una cota algo más baja de la que se encuentra la calzada, y por debajo de ue-5 que aquí cuenta con algo más de espesor que en la primera de las zonas en que se divide la intervención se advierte la realidad de un muro (A25) realizado con la técnica de *opus incertum* con cuarcitas bien careadas trabadas con muy buena argamasa de cal (ue.12). Su longitud es de 2,70 m., su anchura 0,60



LÁMINA 3

Vista general de la zona 2 en la que se aprecia en primer término uno de los muros que conforman un mausoleo y parte de la calzada al fondo

m. y su orientación igual a la de la calzada que era noreste-suroeste. Constructivamente presenta dos zonas diferenciadas: una de ellas, la superior, es el alzado propiamente dicho; la segunda, la inferior, cuenta con más de 1,5m. de altura y formaría una considerable cimentación ya que llega hasta roca. En el extremo noreste aparece un sillar de granito a algo menor altura que el resto del alzado. Hacia su cara norte se aprecia un estrato de arena de color blanco o beige (ue.13) que debe tratarse de algún resto proveniente de la destrucción de parte del muro o del espacio interno que delimita dicho muro (A8). Esta posibilidad se fundamentaría en que fuera el testimonio de lo que en su día fue un enterramiento bajo el rito incinerador, en función de algunos restos bastante alterados y mezclados de carbones, cerámica y lo que parecía vidrio apa-

recidos en una zona algo más grisácea que había por encima.

Para comprobar el comportamiento de los estratos situados entre la calzada (ue.7) y el muro (ue.12) se realizó un pequeño sondeo, localizando un nivel de arena muy suelta y fina (ue.14), que se situaba en este sector por debajo de ue.5 y adosándose a ue.7 y a ue.12. En su momento debió constituir una zona intermedia, de paso, entre ambas construcciones. En otra zona de este estrato arenoso (ue.14), próxima a ue.12, apareció una mancha de color gris oscuro con algunos fragmentos cerámicos (paredes finas) y óseos (algunos parecen de animales) denominada ue.18. La situación al exterior del muro plantea ciertas dudas acerca de qué es a lo que nos enfrentamos con esta capa. Puede ser tanto señales de algún fuego practicado en un espacio abierto

como vestigios de alguna incineración tras una alteración o destrucción (A8), más si cabe con los antecedentes funerarios de la zona.

A la cara interna del muro ue.12 (parte sur) se adosaba un estrato de tierra de color marrón oscuro, con trozos de cal, ladrillo y algunos huesos (ue.17). En un principio asemeja a un nivel de destrucción de la estructura muraria próxima, luego resultó ser parte de un pavimento de cal y almagra (23). El resto material cerámico más significativo asociado a él ha sido un fragmento de un cuenco de paredes finas y decoración arenosa de dudosa tipología (quizá Mayet XXXVI-XXXVII). Más al interior del espacio y situado un poco por debajo del anterior se localiza un “encachado” de piedras sin orden aparente (ue.19), con presencia de algunos huesos muy factiblemente humanos (uno de ellos era un húmero) y un trozo de ladrillo. El aspecto que presenta esta amalgama la asemeja más a un nivel de destrucción (A8) que a un enterramiento (inhumación) con una estructura coherente y bien dispuesta.

A la misma profundidad pero en una posición más centrada en la zanja se documentó la realidad de un estrato de tierra de color marrón claro con abundantes piedras, de todo tipo, y ladrillos (ue.20), el cual debe significar potencialmente un nivel de derrumbe/destrucción (A8) más, tal vez, que uno de abandono. La cronología de este estrato es difícil de adscribir a la luz del escaso material cerámico aparecido, formado por algunas cerámicas comunes de cocina y un posible fragmento de sigillata africana indeterminado.

Muy interesante resulta la constatación de un muro (A25) hacia el final de la zanja por la zona sur. Estructura (ue.12) que constructivamente parece un calco de la anteriormente definida (ue.12) y que comparte finalidad funeraria, si bien ahora aparece a un nivel más propio de una cimentación que de un alzado. Una pequeña diferencia se observa también respecto a la no presencia en ue.21 de ningún sillar de granito en alguno de sus extremos. Su lon-

gitud es de 3,40 m. y su anchura 80cm. Adosado a la cara norte de ue.21 se aprecia un corte o zanja (ue.22) excavada en el terreno que ha servido para instalar una tubería de fibrocemento (ue.23) que conformaría parte de la red de saneamiento (A4), ya amortizada en el momento de la excavación porque aparece cegada y reventada. A la hora de abrir la zanja para proceder a su colocación seguramente dieron con el muro y decidieron desviarse un poco más al norte, lo que llevó a cortar prácticamente por la mitad a un pozo (ue.24) situado entre ue. 20 y ue.21. Estaba fabricado a base de piedras de pequeño y mediano tamaño trabadas con argamasa de cal. Sus dimensiones son de algo más de 1m. de altura y unos cincuenta cms. de anchura. Su presencia (A24) en unos espacios dedicados a enterramientos es una situación bastante normal, incluso en el interior de mausoleos, y ha sido ya observado para otras áreas funerarias de la ciudad. La explicación a este hecho no está perfectamente definida apuntándose diversas cuestiones, entre las que destacan la utilización del agua del pozo para limpieza o purificación, mantenimiento de especies vegetales (flores) o razones relacionadas con el mundo de las creencias del ciudadano romano (las corrientes de agua como medio de comunicación con el mundo de los difuntos, ejemplificado en Caronte y su barca transportadora de almas).

En el extremo opuesto de la zanja, al norte, y entre ue.12 y ue.20 pero pegado al perfil occidental se constató la existencia de un cráneo humano y otros huesos colocados intencionalmente sobre un lecho de piedras (ue.25). El cráneo no estaba completo ya que faltaba la parte superior (calota) y se mantenía perfectamente vertical porque rodeándolo se habían colocado una serie de pequeñas piedras a modo de apoyo o calzo. La orientación del cráneo es hacia el sur-sureste lo que, en principio podría significar que se estaría ante una deposición funeraria adscribible a la cultura musulmana. Sin embargo, los escasos restos materiales (cerámicos) van en la

línea de la cultura romana ya que aparecen cerámicas comunes, un fragmento posiblemente de paredes finas muy alterado, otro de sigillata quizá hispánica y una moneda medieval muy degradada. Puede reflejar entonces una inhumación arrasada (A7) siendo, al menos, la última ocasión en esta última época.

De lo que no hay duda es de que por debajo de estos restos y extendiéndose hacia ue.12 se vislumbran manchas de ceniza y ladrillo que, en principio no parecían formar parte de ella sino del hallazgo de una sepultura mediante un ritual incinerador (A22). Este sepulcro (ue.27) se definiría por una gran mancha de ceniza, cal y ladrillo que se adosa prácticamente a ue.12 y que por ajuar cuenta con un cuenco de paredes finas (Mayet XXXVII, con decoración arenosa), varios fragmentos de lucernas, paredes finas y cerámicas comunes, además de una moneda de cobre bastante alterada. Toda esta cultura material lleva a situar el enterramiento en fecha temprana (s.I d.C.).

Otro de los enterramientos localizados (A21) era el particularizado por un estrato de arena o arcilla de color anaranjado con abundantes trozos de troncos y ramas quemados más manchas de ceniza y cal. Alrededor, a modo de cierre, aparecen hiladas de ladrillo que parecen delimitar esta zona en concreto del resto del espacio funerario, por lo menos de las más inmediatas. Esta sepultura (ue.26) apareció más o menos hacia la mitad el espacio delimitado por los dos muros ya reseñados (ue.12 y ue.21), por debajo eso sí del nivel de destrucción (ue.20) al que nos referíamos un poco más arriba. Como restos de ajuar, algunos de ellos, aparte de una serie de clavos que bien pudieron pertenecer al sarcófago de madera, se recogieron fragmentos de cerámicas comunes (fundamentalmente vasijas de cocina), restos de ánfora, un cuenco de paredes finas con decoración de círculos (forma Mayet XXXVII) y una lucerna prácticamente entera decorada al parecer con volutas y dos gallos en lucha ubicados en el dis-

co (posiblemente forma Dressell 11B), fechable todo ello en la 2ª mitad del siglo I d.C.

Al excavar los estratos ue.17 y ue.19, el primero adosado al muro ue.12, que ya que dijimos en su momento se trataba de un pavimento de cal y almagra (A23), se localizó una inhumación (A13) en posición de decúbito supino (ue.28), por debajo de este suelo. El individuo estaba prácticamente completo a excepción del cráneo que no aparecía pegado al resto del esqueleto, el cual se introducía a partir de la tibia y peroné en el interior del perfil oriental. Su longitud debió estar próxima a 1,60 m. Como único resto de ajuar presenta la base de un recipiente de cerámica común oxidante situable a grandes rasgos en el siglo II-III d.C. La orientación era suroeste-noreste. Cabría plantear la duda de si el cráneo (ue.25), localizado muy cerca de esta inhumación, podría formar parte de ella o se trata de otra sepultura que tendría como lugar de reposo el mismo ámbito funerario.

A una cota algo más baja, con respecto al enterramiento anterior, aunque también hallada bajo ue.19 (encachado de piedras con huesos humanos) se tuvo la oportunidad de documentar más restos humanos (A20) bajo la forma de una incineración (ue.29) que se insertaría, por uno de sus extremos, al perfil oriental. Presenta una mancha de ceniza, cal y tierra cocida o adobe debido a la acción del fuego y como ajuar se da un lacrimar deformado (fuego), varios fragmentos de cerámica común (alguno poseería un engobe rojizo) y restos de lucerna de valor cronológico impreciso.

Hacia la cara interna de ue.12 (muro), desde el extremo nororiental hasta la mitad aproximadamente, se hallaron varios ladrillos sin orden aparente (desordenados) y que habían caído sobre algunos restos óseos humanos. Quizá constituyesen los únicos restos de una estructura o caja de ladrillo (ue.30) que albergase una inhumación (A14). De hecho, justo debajo de dichos ladrillos se había practicado una fosa excavada en el terreno de 1,85m. de larga y 40

cm. de ancha que se introduce por su extremo noreste en el perfil y que discurre paralela al muro (ue.12). En cuanto al contenido de la fosa (ue.32), se define en torno a una inhumación individual en fosa (A15) que presenta un individuo completo, en posición de decúbito supino, de una estatura aproximada de 1,55-60cm. quedando la zona del cráneo en el interior del perfil oriental. El ajuar que presenta se compone de una lucerca decorada con victoria a derecha que porta en la mano derecha una especie de bastón o espada y en la izquierda una corona? (forma Dressel 20), así como una botella de cerámica común con restos de engobe rojo, un asa y borde exvasado, situado todo ello a los pies del difunto. Hacia la zona de las rodillas, una plaquita de metal y un fragmento vítreo. En la parte correspondiente a la caja torácica una moneda anepígrafa (por desgaste). Además de restos metálicos relacionados con un gancho y una especie de cachas de algún puñal. En conjunto el ajuar podría situarse perfectamente a finales del s.I d.C. o más probablemente en la primera mitad del s.II d.C.

Reseñar además que hacia el exterior del muro ue.21, en su extremo suroeste, se documentó la presencia de una pequeña fosa (ue.33) excavada en el terreno de difícil explicación entre otros motivos porque se introducía en el perfil sur de la zanja. Una vez excavado el último sector se comprobó que se trataba de una fosa practicada para encajar en ella una caja de ladrillo (ue.46).

TERCERA ZONA: abarcaba parte del carril de salida dirección Cáceres-Madrid y el que se dirige a Badajoz.

La relación de estratos correspondientes a la fase contemporánea sigue la tónica exacta que ya fue referida en la primera de las zonas para las dos iniciales ue. No ocurre así con el resto ya que en este último sector aparecen algunos estratos que no se habían observado hasta el momento. Uno de ellos es el referido a un pavimento de hormigón por encima y ladrillo por debajo (ue.34) que se sitúa por



LÁMINA 4

Enterramiento de época romana bajo el rito de inhumación en la zona 2

debajo del nivel de zahorra (ue.2) de la avenida Juan Carlos I. Parece ser que en este lugar existía una cooperativa agrícola del Ministerio de Agricultura y dicho pavimento podría formar parte de ella (A5), junto a las siguientes unidades.

En un determinado punto de la losa de hormigón se ubica una fosa (ue.35) rellena de hormigón y cantos de río (ue.36) a modo tal vez de cimentación o refuerzo.

Para adentrarnos en época romana la fosa rellena de hormigón, antes mencionada, cortaba un estrato de bastante espesor y color marrón oscuro-negro con una textura terrosa y algún que otro fragmento de ladrillo (ue.37). Es posible que sea el estra-



LÁMINA 5
Vista general del sector 3

to equiparable en este sector o zanja a ue.5 constituyendo de esta manera el primer estrato arqueológico (A6), si bien fuera de algunos fragmentos de ladrillo no aportó nada de cultura material.

Este último estrato (ue.37) cubría los restos de un muro (ue.38) formando una L al revés que cerraría por el sur, casi al final de la zanja, a ue.21. Las dimensiones que presenta son de 1,80 m. de longitud y 72 cm. de ancho en el lado más largo, que aparece cortado, y de 54 cm. de largo por 54 cm. de ancho, en el lado más corto y que se introduce en el perfil oriental. Justo en la zona de la esquina se ubica un sillar de granito de 60 cm. de largo y 30 cm. de ancho. Su orientación es de sureste-noroeste,

idéntica a la de otro muro que parece adosarse a ue.21 y que ha sufrido un corte en su extremo sur. Por el extremo norte se inserta en el perfil occidental. Gracias a un pequeño sondeo realizado en el perfil (ue.42) para ver si continuaba más allá se pudo constatar este hecho, por lo que aparte de formar una estancia con ue.21 es bastante factible que también sirviera de lienzo de cierre a ue.12. Su longitud visible es de aproximadamente 2,5 m. hasta la zona cortada, más 1,5 m. de cimentación que, aunque arrasada no ha sido eliminada, contando con una anchura de 60 cm. En un principio, por las características externas y la orientación se pensó en que estos dos últimos muros formarían uno sólo (ue.38) que, en un determinado momento, fue cortado. A la luz de las cimentaciones más bien parece una unión de dos muros, razón por la cual al segundo de ellos se le denominó ue.54.

Al interior de la estancia (A 25) que forman ue.21-ue.38 y ue.54 se localizó un estrato semejante a ue.37 aunque un poco por debajo de él. Se caracteriza por ser una mezcla de tierra, cal, algún fragmento de granito y cierta presencia de piedras.

Aparte de las dos estructuras anteriores (ue.38 y ue.54) todavía apareció una tercera (A 25). Se define por otro muro de opus incertum (ue.40) también cortado y que se conserva también a nivel de cimentación. Por uno de los extremos se introduce en el perfil oriental, mientras que por el otro ha sido perfectamente cortado (rebajado) hasta una cota bastante inferior al arranque del alzado de ue.38 e incluso se introduce un poco por debajo de éste, factor que invita a pensar en la posibilidad de que ue.38 se adosa a ue.40 y, por tanto, sea posterior en el tiempo. Termina uniéndose a un sillar de granito también cortado perteneciente a la cimentación de ue.54, por lo que es evidente que se une a este postrero muro. La longitud que presenta es de 1,70 m., su anchura de 80 cm y la orientación noreste-suroeste.

Al interior de la estancia que venimos descri-



biendo y debajo de ue.37 se observó la existencia de un estrato definido por tierra de color marrón, con fragmentos de cal, granito y piedras (ue.39). Su significado debía buscarse en un nivel de abandono (A 9) por encima de estratos de destrucción. En este nivel, más o menos en la confluencia de los tres muros (ue.38-40-54), apareció una moneda de cobre de época tardía (segunda mitad del siglo IV) y perteneciente a Constancio II, aunque con ciertas dudas.

Algunos de los datos anteriores fueron facilitados tras la excavación en un nivel de destrucción (A10) que cubría precisamente la zona en la que se producía la conexión de los tres muros. Dicho estrato (ue.41) se componía de tierra de color marrón, ladrillos (provenientes de alguna caja de ladrillo que acogiera un enterramiento más que elemento constructivo), trozos de cal, piedras y estucos decorados con pinturas previsiblemente de las paredes de los mausoleos. Las dimensiones eran de 1,90 m. de longitud y 1,20 m. de anchura. La conexión que pueda tener dicho nivel de destrucción con el hecho de que los muros aparezcan cortados es una incógnita, a pesar de que hay que tener presente que esta alteración de la fisonomía original ha sido muy bien hecha, con un corte prácticamente perfecto en dos de los casos lo que puede querer aludir a una reforma (apertura de una puerta o vano) en este sector o tal vez a una apropiación de ciertos materiales constructivos (caso de sillares), sin ánimo de alterar los enterramientos, por problemas de escasez de materias primas ante situaciones de alerta.

Al exterior de ue.38 y ue.40 se documentó la presencia de un estrato más bien arenoso (con piedrecitas), de color marrón rojizo y un aspecto próximo al de la tierra estéril pero con presencia de ciertos pequeños fragmentos de ladrillo (ue.43), constituyendo de esta manera el último nivel arqueológico previo a la tosca, al menos en este lugar.

En una zona muy cercana a dos de los muros

(ue.21 y ue.54) se dio una acumulación de piedras, trozos de cal y otros elementos que se situaban, como un estrato o nivel de destrucción o derrumbe (A11), quizá relacionado con A10, sobre una estructura de ladrillos y piedra adosada a ue.21 y ue.54. Por debajo de la amalgama de elementos se incluía un nivel de escaso grosor de una tierra amarillenta (ue.45), la cual también era constatable entre las filas de ladrillo de la tumba (A12). Con respecto a ésta hay que decir que está formada por una estructura cuadrangular (rectangular) realizada con ladrillo y piedras (ue.46) y encajada en el interior de una fosa practicada en el terreno (ue.47). Para ser más exactos son tres lados de cinco filas de ladrillos en altura, con una excepción ya que uno de los lados más largos, el occidental, se ha adosado a una estructura pétreo, con buena argamasa de cal, la cual permanece paralela hasta que apoyando se eleva desde la cuarta fila de ladrillos. Algunos de los ladrillos del conjunto han sido cortados para adaptarlos a la posición que tuvieran dentro del conjunto. El lecho de la caja también está confeccionado con ladrillos. En los lados más largos del conjunto se abren dos nichos triangulares, formados por aproximación de las hiladas de ladrillos, y otros dos en **V** invertida, tocando las aristas de los ladrillos que forman los nichos. En el momento de la intervención arqueológica estos huecos estaban solamente rellenos de tierra. Las dimensiones de la estructura funeraria, teniendo en cuenta que no está completa ya que aparece cortada por el extremo sur (posiblemente debido a la rotura del muro ue.54 que era el que presentaba un corte más irregular), son de 1,66 m. de largo, 1,42 m. de ancho y 51 cm. de alto. Hay que decir que en su interior se constató un estrato de relleno de tierra de color marrón claro con algunos nódulos de cal (ue.48), además de un cráneo dispuesto sobre el parietal izquierdo, en el ángulo noreste de la caja, y una mandíbula inferior hallada hacia el centro del lecho de ladrillos, como únicos restos del difunto (ue.51). Entiéndase

que el saqueo o destrucción de parte de la estructura de enterramiento afectó sin duda ninguna al contenido de ésta, tanto con respecto a los restos humanos como a la posible presencia del ajuar.

En una zona cercana al extremo oriental del muro ue.21 e introducida en buena parte en el perfil oriental de la zanja o sector se dispuso un enterramiento practicado mediante un ritual de incineración (A16). Se define (ue.49) por un amontonamiento de huesos parcialmente quemados, con escasísima presencia de ceniza que se limita a alguna zona alrededor de los restos óseos, del perfil o entre ciertos huesos. La imagen de una incineración imperfecta es patente por lo menos respecto a los huesos hallados. No ocurre lo mismo si tenemos en cuenta el ajuar, bastante deformado en la mayoría de los casos por la acción del calor del fuego, depositado en ella muy rico y dispuesto en varios niveles. En un primer nivel y sobre la parte más alta de la pila de huesos se daba una jarrita de vidrio, muy deteriorada aunque completa, a modo de ungüentario. En un nivel algo más bajo estaba un pendiente de oro (aro) y un fragmento de vidrio quemado (quizá un lacrimal). Por último y a una cota algo más baja teníamos algunos fragmentos de cerámica común (vasitos u ollitas), cuatro ungüentarios, tres piezas quemadas y deterioradas y algunos clavos. No hay ninguna duda por todo ello de que esta era la sepultura más rica y con una variedad mayor en cada una de las piezas que componían el ajuar, muy factiblemente de una fémina por la presencia del pendiente de oro.

En el espacio situado entre esta última incineración y el enterramiento dispuesto en la caja de ladrillo existía otra sepultura (A17) en forma de incineración asociada a ánfora (ue.50). Se disponía dicha incineración entre el ánfora, prácticamente completa a excepción de la embocadura y el pico de la base, y un ladrillo de canto que parece más colocado que caído de tal forma. Los restos se sitúan sobre un lecho de tierra arenosa anaranjado-amarillenta.

El interior del ánfora contiene tierra en la que se localizan improntas de vegetales o cereales (forma de vainas) y unas bolitas oscuras a modo de semillas. La presencia del ánfora a modo de ajuar, ya que los restos del difunto aparecen en el exterior, debe ponerse en relación en función de dos aspectos. El primero de ellos tendría que ver con el contenido, posiblemente alimentario, que sirviera de sustento en el más allá al difunto, de ahí la presencia de restos vegetales. El segundo de los aspectos es el relacionado con la profesión del difunto, quizá un comerciante que utilizaría en su actividad cotidiana el uso de ese tipo de recipientes o de su contenido.

En el ángulo que se formaba en el extremo de ue.38, que ya se dijo tenía forma de **L** con la base hacia la izquierda, aparecía otra incineración (A19). Se advertía (ue.52) una mancha de 40 cm. de larga y 32 cm. de ancha formada por una amalgama de tierra quemada, algunos huesos, ceniza, carbones y el ajuar correspondiente formado por algunos fragmentos de recipientes vítreos y cerámicos (entre estos últimos parte de un cuenco de paredes finas con decoración arenosa). Por la mezcla no uniforme de elementos y por la presencia de tierra quemada o cocida no hay duda de que se trata de una incineración de tipo secundario. La cronología de este enterramiento hay que llevarla en torno a la segunda mitad del siglo I d.C.

El último hecho destacado de esta relación lo constituye la realidad de una sepultura en incineración (ue.53) localizada en el reducido espacio que quedaba entre el perfil occidental (por el oeste), los muros ue.40 (por el sur) y ue.54 (por el noreste) y la zona donde se produciría la unión de éstos (por el este) si no fuera por el corte que se les practicó. El enterramiento en sí (A18) destacaba por la presencia de una masa de carbones y ceniza que envuelve al menos a tres recipientes de vidrio a modo de ajuar, concretamente un plato, dos cuencos y una moneda. El fuego no afectó a los recipientes vítreos aunque la calidad de conservación es

bastante deficiente por el peso de la tierra que ha terminado agrietándolos. La extensión es de 70 cm. de largo y 43 cm. de ancho. La cronología viene aportada por la fecha posterior a la amonedación que aporta la moneda que es de época de Domiciano (81-96d.C), por lo que se puede plantear un enterramiento de fines del siglo I.d.C- primeros años del s.II d.C, más acorde quizá con la cronología de los recipientes de vidrio.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Una de las consideraciones previas que hay que contemplar a la hora de tratar la evolución histórica de la zona excavada está condicionada lógicamente por las dimensiones y características del lugar intervenido. Una zanja de unos 15 metros de longitud y hasta 3 metros de anchura como valor máximo, con el agravante de que hubo de realizarse en tres fases, conlleva mayores dificultades a la hora de realizar el indispensable trabajo de documentación arqueológica. La información obtenida en algunos casos es más rica y clara y en otros más dificultosa de interpretar, para este pequeño ejemplo de intervención arqueológica en el gran área funeraria de la "Necrópolis del Albarregas".

En el apartado de contextualización ya se registró la presencia de una de las calzadas de entrada-salida de la ciudad que generaba a su alrededor la existencia de estructuras de enterramiento tipo mausoleos así como otros, sin ninguna obra de fábrica asociada, que se constituyen, en una buena parte de los casos, en simples fosas excavadas con el difunto en su interior. La mayoría de las sepulturas iban parejas al rito incinerador y se enmarcaban cronológicamente en la segunda mitad del s.I d.C. En un segundo momento, ya a partir del s.II d.C., se daba la reutilización de espacios con inhumaciones.

Este esquema anterior se va a repetir a grandes rasgos en el caso que nos ocupa. En el primero de los sectores excavados la calzada ocupaba un lugar

preeminente con sus distintas partes y un estrato que daba la impresión de constituir una reforma en su pavimento. El trazado de la calzada debió ser una obra temprana en el tiempo y ya en pleno funcionamiento en los primeros años del s. I.d.C. La datación relativa de la reforma es una tarea, a la luz de los datos imposible, puesto que no se ha recogido ningún elemento de cultura material que aporte información al respecto. Al calor de esta obra de infraestructura viaria se irían situando desde mediados o finales del s.I d.C. una serie de mausoleos con muros de *opus incertum* con buena argamasa de cal y que formaban verdaderos "adosados" al compartir muros como cierres de las diversas estancias. El carácter de estructuras anexas es perfectamente constatable en el último de los sectores o zonas excavadas pero parecía intuirse para los otros dos. En cuanto a los espacios internos se puede hablar de al menos tres estancias: el primero de ellos estaría delimitado por los muros ue.12 y ue.21; la segundo de ellos por ue.21- ue.38 y ue.54; el tercero y último por ue.40 y ue.54. La imagen presente es la de una edificación formada por la adición de estancias, factiblemente adosadas a medida que las necesidades funerarias lo demandaban (podrían haber sido hasta *collegia funeraria*), y que presentan en diversos tramos sillares de granito en los extremos de los muros. Para complementar esta hipótesis no hay más que tener en cuenta el precedente de la aparición, a finales de los años 80, de una gran edificación en la avda. de Juan Carlos I, muy cercano al punto donde se ha intervenido ahora, de la que se descubrió un gran muro compartimentado en espacios interiores con sillares de granito a cada cierto tramo, con una cronología de fines del s.I d.C. e inicios del s. II d.C. (Gijón y Enríquez, 1987).

La época de enterramiento de los individuos que ocupaban los espacios funerarios queda clara, en la mayoría de los casos, cuando se dispone de una buena información aportada por la cultura material asociada. La presencia de monedas, frag-

mentos cerámicos (especialmente cerámicas de paredes finas) y vítreos nos lleva a definir el punto de origen a mediados o finales del s. I d.C. o en ciertos casos principios del s.II d.C. para buena parte de las sepulturas, concretamente de las incineraciones. Para las inhumaciones, si exceptuamos la que se practicó en caja de ladrillo que fue parcialmente destruida (ue.46) y no aportó ajuar, la cronología propuesta es de mediados del s.II d.C. en adelante. Este hecho pudo significar reajustes en los espacios internos ya delimitados con disposición de los nuevos enterramientos en los lugares que quedasen libres, o bien alterando la fisonomía inicial con cambios o destrucciones totales o parciales. Así se entendería la presencia de individuos con ausencia de alguna parte de su osamenta (ue.28 y ue.25), la colocación de dos inhumaciones una encima de la otra (ue.28 y ue.32) y la modificación de pavimentos (ue.17) para dar lugar a nuevas actividades funerarias.

Otra cuestión tendría que ver con el expolio y la remoción de las estructuras ya desde la Antigüedad. De lo primero no tenemos muchos elementos para considerar que pudiera haber ocurrido en los espacios estudiados, a no ser que se considere como tal la destrucción y ausencia del ajuar en una de las sepulturas, concretamente la que se realizó con estructura pétreo y ladrillo (ue.46). De posibles remociones tenemos algunos datos más, como la eliminación de parte del trazado de algunos de los muros que conformaban una de las estancias situadas en el tercero de los sectores o zonas. De mediados del siglo IV apareció una moneda en un estrato de abandono situado sobre otro de destrucción justo donde se produciría la intersección de los tres lienzos de muro. Lo más fácil es asignar estos robos de materiales, fundamentalmente sillares de granito, a los problemas debidos a las primeras incursiones bárbaras, pero habría que actuar con bastante cautela a tal respecto. Eso sí, la remoción de estas estructuras se ha hecho con tal precisión que inclu-

so más que el robo de materiales se podría aludir a una remodelación de los espacios internos, con el posible diseño de nuevos vanos de entrada-salida.

La última fase en la vida de estos espacios se dedicó, según se conoce por testimonios orales, a zona de huertos con cauces de agua y pozos, ya en este siglo, para más tarde dedicarse a zona de tránsito de personas y vehículos (avenida) y vivienda.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Ya se ha comentado en el apartado de presentación cómo el cambio de un colector de una determinada anchura por otro de mayor envergadura era una obra necesaria para esta zona de la ciudad. Se concebía además enlazar la canalización que discurría por detrás y paralela a la ermita de Ntra. Sra. de la Antigua con el ramal proveniente de la zona de los alrededores de la antigua N.V y la Antigua Campsa. Al ser una zona rodeada de edificios de viviendas, de un centro de ancianos e incluso religiosos (como la ermita) la dirección del trazado estaba bastante predeterminada de antemano. En este contexto la tesitura está en compatibilizar la existencia de ambas realidades, la de los restos arqueológicos y la de obras de infraestructura, la de la arqueología urbana y la de las actuaciones urbanísticas, encaminadas ambas a ofrecer un bienestar, una mayor calidad de vida al conjunto de la sociedad.

Una vez documentadas las estructuras, es decir determinadas en sus características históricas (a partir de los restos arqueológicos), topográficas, etc., se procedió a estudiar cómo se conseguiría atemperar el influjo de la realidad física del colector con la existencia de una serie de estructuras históricas y otras realidades, con desigual comportamiento. Hay que decir que estábamos ante dos ámbitos, el funerario y el de tránsito o movimiento de personas y mercancías representado el primero en los mausoleos y el segundo en la calzada. Los enterramientos en sí, es decir los restos humanos sean incinerados o



inhumados no planteaban problemas ya que una vez estudiados son levantados. La problemática se localizaba en los muros de *opus incertum* que conformaban los mausoleos y en las diversas capas que conformaban la calzada. La profundidad, pendiente y el diámetro de los tubos del colector implicaban una zanja de más de tres metros de profundidad y algo más de dos metros y medio de anchura, en una longitud de más de doce metros. La solución no fue fácil e implicó desmontar con sumo cuidado la parte de los muros de los mausoleos que se introducía en la zanja quedando a ras del perfil de dicha zanja. Para proteger los restos de muros se colocaron delante de ellos planchas de poliexpan sujetas con plástico, colocándose posteriormente los tubos y

cerrada la zanja con tierra y capas de zahorra y aglomerado correspondientes al trazado de la avda. Juan Carlos I. En cuanto a la calzada, hubo de desmontarse también, ocasión que aprovechamos para documentar con detenimiento las distintas lechadas que habían llegado hasta nuestros días. Los restos arqueológicos no afectados por el trazado del colector fueron documentados y se enterraron sin que su existencia corriese peligro.

Por último, algunos recipientes vítreos hubieron de ser engasados y tratados con paraloid para darles la consistencia suficiente que permitiese su extracción dado el grado de deterioro tan avanzado que presentaban, tanto por las condiciones de presión como por las de humedad.

LISTADO DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

N.º REG.	N.º DE INTERVENCIÓN	NOMBRE	SITUACIÓN
8010	Hoja: 11N. Manzana: 16192 Solar:	COLECTOR DE AGUAS	C/ Juan Carlos I

U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología	U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología
1	Aglomerado			2	1	Siglos XIX-XXI	29	Tercera incineración en el perfil noreste de la zanja	5-19				Altoimperial (-I-II)
2	Capa de zahorra (de ue.1)	1		3	1	Siglos XIX-XXI	30	Restos de caja de ladrillo (inhumación)	28		¿31?, 12		Altoimperial (-I-II)
3	Aglomerado	1-2		4	3	Siglos XIX-XXI	31	Fosa de enterramiento (de ue.32)	28,¿30?,32			10	Altoimperial (-I-II)
4	Capa de zahorra (de ue.3)	3		5	3	Siglos XIX-XXI	32	Restos humanos (inhumación completa)	28		¿30?,31	10	Altoimperial (-I-II)
5	Estrato horizontal de relleno o abandono	4		6	6	Romano	33	Fosa en el perfil (=ue.47)	37,46	47	ROCA	9	
6	Nivel de reforma de la calzada romana	5		7	¿12?	Romano	34	Pavimento o solera de hormigón y ladrillo	1-2		35	5	Siglos XIX-XXI
7	Nivel de cantos de río de la calzada romana (rudus)	6		8, 11	12	Romano	35	Fosa contemporánea	1-2-34		37	5	Siglos XIX-XXI
8	Primera lechada de ue.7	7		9, 11	12	Romano	36	Especie de mureto pilar de hormigón.	34		35	5	Siglos XIX-XXI
9	Segundo nivel o lechada de la calzada	8		10, 11	12	Romano	37	Estrato de relleno/nivelación (=¿5?)	34,36,35	¿5?		6	Romano?
10	Tercera lechada (inferior de la calzada.	9		11	12	Romano	38	Muro de mausoleo de opus incertum	1-2-34-35-37		40	11	Romano
11	Trincheras de la calzada	5,6-7-8-9-10		ROCA	12	Romano	39	Nivel de tierra, cal, algún fragmento de granito y piedras.	1-2-34-35-36-37 ¿37?		41		Romano
12	Muro de mausoleo (opus incertum)	1-2-3-4-5,13	¿38?		11	Altoimperial (-I-II)	40	Muro de mausoleo (opus incertum)	37,38	54	38	11	
13	Posible estrato de destrucción	5		12		Romano	41	Nivel de derrumbe/destrucción de ue.38-ue.40 y ue.54.	37-39			¿8?	Romano
14	Estrato de arena muy suelta y fina entre ue.7 y ue.12	1-2-3-4-5				Romano	42	Sondeo realizado en el perfil noreste de la zanja.	2		37		Siglos XIX-XXI
15	Zanja de una canalización contemporánea	1-2,16		3-4-5-6-7	2	Siglos XIX-XXI	43	Estrato arenoso de color marrón rojizo al exterior de UE-38-UE-40.	37		38-40		Romano
16	Canalización contemporánea	1-2		15	2	Siglos XIX-XXI	44	Estructura cuadrangular de ladrillo y piedras.	37-39		46, 54	¿8?	Romano
17	Pavimento de cal y almagra anexo al muro ue.12	1-2-3-4		12		Romano	45	Tomo de tierra amarillento al interior de ue.46	44		46	9	Romano
18	Posibles restos de un hogar o nivel de destrucción.	1-2-3-4-5-14		12		Romano	46	Caja de ladrillo (inhumación)	44,45-51	44	48, 21-54	9	Romano
19	Encachado de piedras (nivel de destrucción)	5		29	7	Romano	47	Fosa practicada para depositar inhumación ue.46.	44,46	33	ROCA	9	Romano
20	Nivel de derrumbe o abandono	5		26	7	Medieval	48	Relleno de tierra al interior de ue.46	44		46	9	Romano
21	2º muro de mausoleo (opus incertum)	5				Romano	49	Incineración situada en el perfil noreste.	37-39			11	Romano
22	Zanja para una canalización contemporánea.	5,23		24	4	Siglos XIX-XXI	50	Incineración con ánfora asociada	37-39			11	Romano
23	Tubería de cemento (saneamiento)	5		22	4	Siglos XIX-XXI	51	Inhumación (restos humanos) en ue.47	44-45		46	9	Romano
24	Pozo romano	5,22		ROCA		Medieval?	52	Incineración próxima a ue.38.	39			11	Romano
25	Encachado de piedras y restos humanos (inhumación).	5		27		Medieval?	53	Incineración próxima a ue.40 y ue.54	37		40	11	Romano
26	Segunda incineración	19				Romano	54	Lienzo de muro de mausoleo de opus incertum	37	40	21	11	Altoimperial (-I-II)
27	Primera incineración	5-25				Romano							
28	Inhumación superior (incompleta).	5-17		¿17?		Medieval							



LISTADO DE ACTIVIDADES

N.º REG.	N.º DE INTERVENCIÓN	NOMBRE
8010	11N-16192	COLECTOR DE AGUAS - JUAN CARLOS I (LA ANTIGUA)

Act.	Identificación	Unidades que la integran	Período y etapa
1	Pavimento calle contemporánea actual	1-2	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
2	Red de infraestructuras contemporánea	15-16	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
3	Pavimento calle contemporánea reciente	3-4	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
4	Red de saneamiento contemporánea reciente	22-23	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
5	Restos de edificación contemporánea reciente	34-35-36	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
6	Estrato de relleno/nivelación o abandono	5-37 (¿=5?)	Romano, No determinada
7	Estrato de destrucción/abandono sector 1	19-20	Romano, Bajoimperial (III-V)
8	Estrato de destrucción en sector 3.	41-44 (¿=41?)	Romano, Bajoimperial (III-V)
9	Inhumación caja de ladrillo en sector 3.	33-45-46-47-48-51	Romano, No determinada
10	Enterramiento mediante inhumación (completa) en sector 1.	¿30?-31-32	Romano, Altoimperial (-I-II)
11	Actividad funeraria al interior de mausoleos	12-21-¿38?-40-49-50-52-53-54	Romano, Altoimperial (-I-II)
12	Calzada y reforma	7-8-9-10-11	Romano, Altoimperial (-I-II)

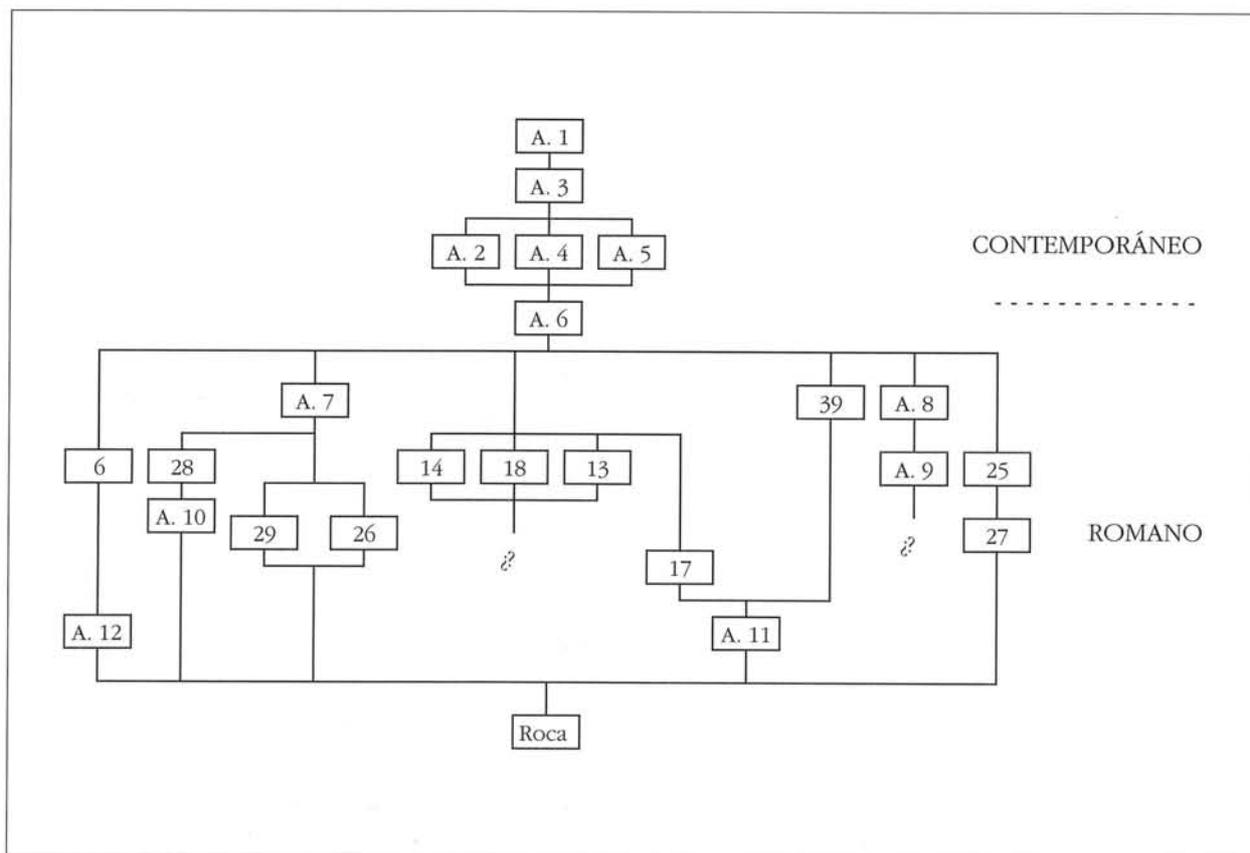


DIAGRAMA DE ACTIVIDADES

LISTA DE MATERIALES

NOMBRE	N.º EXCAVACIÓN	HOJA DEL PARCELARIO
COLECTOR DE AGUAS, JUAN CARLOS I	8010	11N.16192-

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
1								moneda, Numismática, Bronce	Moderno, Siglos XV-XVIII	Forma irregular (recortada);Metal=cobre; Anverso=león rampante a izquierda inscrito en escudo que remata en corona. En el exergo, a derecha, parece adivinase una fecha 1619; En el reverso= escudo que remata en corona y enmarca un castillo. En el exergo, a izquierda, letra B.
5	1		1				1	cuenco, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Forma Drag.37 decorada con impresiones
5	2		1				1	cuenco, Cerámica, Sigillata Africana A	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. ¿Forma Lamboglia 8?
5	3		1				1	cuenco, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Forma Drag.37 decorada con impresiones.
5	4		1				1	plato, Cerámica, Sigillata Gálica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante
5	5			1			1	cuenco, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Pie anular.
5	6			1			1	cuenco, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante.
5	7			1			1	Indeterminada, Cerámica, Sigillata Africana A	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Atribución dudosa
5	8			1			1	Indeterminada. , Cerámica, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Atribución difícil
5	9					1	1	¿cuenco?, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Presenta círculos sogueados.
5	10					1	1	¿cuenco?, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Presenta decoración de círculos sogueados y elementos vegetales.
5	11					1	1	cuenco, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Presenta motivos animales (caprinos) y vegetales (bastones segmentados)
5	12					1	1	cuenco, Cerámica, Sigillata Gálica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Presenta decoración de líneas resaltadas con paneles de círculos y hojas
5	13		1				1	Cuenco, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma Mayet XXXVII con decoración de lúnulas.
5	14		1				1	cuenco, Cerámica, Sigillata Marmorata	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Atribución incierta.
5	15		1				1	¿plato?, Cerámica, Sigillata Marmorata	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Atribución cultural incierta.
5	16		1				1	cuenco, Cerámica, Sigillata Africana A	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. Forma Lamboglia 8.
5	17		1				1	cuenco, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma XXXVI con decoración arenosa.
5	18		1				1	plato, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Borde sencillo
5	19		1				1	¿cuenco?, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. ¿Forma XXXVII? Presenta decoración de lúnulas
5	20		1				1	olla o cazuelo, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Presenta borde ahumado
5	21		1				1	jarra, Cerámica, De mesa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Forma Vegas 43.1
5	22		1				1	¿ollito?, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. ¿Forma Vegas 2.3?
5	23		1				1	¿jarra?, Cerámica, De mesa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante (pasta blanca). ¿Forma Vegas 48.9?
5	24		1				1	jarra, Cerámica, De mesa	Romano, No determinada	Cocción reductora-reductora. Forma semejante a la Vegas 38.4.
5	25		1				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Forma Vegas 1.4 (borde vuelto hacia fuera).
5	26		1				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción irregular. Forma Vegas 3.5 (borde vuelto hacia adentro)
5	27		1				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-reductora. Forma Vegas 3.5
5	28		1				1	Jarra, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma emparentable con la Vegas 39.
5	29		1				1	jarra, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma Vegas 39.
5	30		1				1	jarra, Cerámica, De mesa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Forma semejante a Vegas 48.9



U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
5	31		1				1	olla (Vegas 1), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
5	32		1				1	plato, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Borde sencillo
5	33		1				1	vaso o cubilete, Cerámica, De mesa	Romano, No determinada	Cocción reductora-reductora. Atribución tipológica incierta (quizá Vegas 24-26).
5	89					1	1	¿clavo?, Objetos metálicos, Clavo	Romano, No determinada	Metal=hierro; longitud=6,5cm., anchura=2,5cm., grosor=1,5cm.
7	90						1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 11cm., anchura=5,5cm., grosor= 2cm.
7	91						1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 4,5cm., anchura=1,5cm., grosor=1cm.
7	92						1	indeterminada, Objetos metálicos, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Posible pieza de armamento o instrumental agrícola. Metal=hierro; long.=12,5cm., anch.= 2,5cm., grosor=2cm.
17	34		1				1	cuenco, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma dudosa (Mayet XXXVI o XXXVII) con decoración posiblemente arenosa.
19	35		1				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Forma semejante a Vegas 4.
19	36		1				1	pebetero, Cerámica, Otros usos domésticos	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
19	93	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, No determinada	Metal=hierro; longitud=7,5cm., anchura=1,2cm., grosor=1cm.
20	37		1				2	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción irregular. Forma semejante a Vegas 4.
20	38		1				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
20	119			2			2	plato o cuenco, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, No determinada	Vidrio de color blanco transparente y presencia de burbujas
23	39		1				1	ánfora, Cerámica, Ánfora	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma Dressel 20.
23	40		1				1	indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
23	41		1				1	¿ánfora?, Cerámica, Ánfora	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante (pasta blanca).
23	94	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, No determinada	Metal=hierro; longitud= 6cm., anchura=1,3cm., grosor=0,5cm.
23	95		1				1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, No determinada	Metal=hierro; longitud= 5,5cm., anchura=1,3cm., grosor=0,5cm.
23	96					1	1	¿clavo?, Objetos metálicos, Clavo	Romano, No determinada	Metal=hierro; longitud= 5,5cm., anchura=1,5cm., grosor=0,7cm.
25	42		1				2	indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Presenta restos de engobe o pintura.
25	97					1	1	¿clavo?, Objetos metálicos, Clavo	Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)	Metal=hierro
25	113		1				1	¿tapaderita?, Materiales Pétreos, Otros	Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)	Material=pizarra pulida
25	114	1					6	moneda, Numismática, Otras aleaciones	Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)	Material=latilla; Anverso=irreconocible;Reverso= círculos concéntricos
25	120	1					3	cuenco, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante al tipo Isings 42. Vidrio azulado con irisaciones. Borde hacia afuera, panza ligeramente convexa.
26	43		1				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Forma semejante a Vegas 3.
26	44		1				1	olla (Vegas 1), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
26	45		1				1	indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
26	46		1				1	¿ánfora?, Cerámica, Ánfora	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Atribución tipológico-formal incierta.
26	47		1				1	¿ánfora?, Cerámica, Ánfora	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante (pasta blanca). Atribución tipológico-formal incierta.
26	48		1				2	cuenco, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma Mayet XXXVII.
26	48b	1						lucerna, Cerámica, Lucerna	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma posiblemente Dressel 118. Decorada con volutas y 2 gallos peleando.
26	98	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 6cm., anchura=3,5cm., grosor=1,4cm.
26	99	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 4,5cm., anchura=2cm., grosor=1cm.
26	100						1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 2cm., anchura=2cm., grosor=1cm.
26	101					1		¿clavo?, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 18cm., anchura=8cm., grosor=3cm.

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
27	49		1				1	jarra, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Presenta cuello bajo. Forma semejante a Vegas 39.
27	50	1						cuenco, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma Mayet XXXVII con decoración arenosa. Misma pieza que 51 y 52.
27	51	1						cuenco, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Misma pieza que 50 y 52.
27	52	1						cuenco, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Misma pieza que 50 y 51
27	121		1				1	cuenco, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma: Semejante a Isings 41 a. Aspecto metálico multicolor.
27	122		1				1	plato, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante a los tipos Isings 42-42. Color blanco nacarado con irisaciones y burbujas.
28	53		1				1	¿tapadera?, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma semejante a Vegas 17.6.
28	102	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 6cm., anchura=2cm., grosor=1cm.
29	54		1				1	tapadera (Vegas 16.1), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante.
29	55		1				1	indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
29	56					1	1	lucerna, Cerámica, Lucerna	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante (pasta blanca)
29	123		1				2	lácrimal, Materiales Vitreos, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Tipología indeterminada. Presenta una zona piriforme hacia el borde y el cuello y zona bulbosa hacia la base. Color blanco con irisaciones.
32	57	1						botella, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Cuenta con borde exvasado y 1 asa. Presenta engobe rojo
32	58	1						lucerna, Cerámica, Lucerna	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante (pasta entre blanca y ocre). Presenta asa y motivo decorativo antropomorfo. Quizá forma Dressel 20.
32	103	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 6cm., anchura=2cm., grosor=1cm.
32	104						1	cacha de puñal, Objetos metálicos, Armamento	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 5cm., anchura=3cm., grosor=1,4cm.
32	115	1						moneda, Numismática, Bronce	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=bronce; Anepigrafa por el paso del tiempo.
33	59		1				1	olla (Vegas 1.4), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante.
33	60		1				1	¿plato?, Cerámica, Sigillata Africana A	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción oxidante-oxidante. ¿Forma Lamboglia 10?
39	61		1				1	ollita o vaso, Cerámica, De mesa	Romano, No determinada	Cocción reductora-reductora. Presenta borde vuelto hacia afuera.
39	62		1				1	olla (Vegas 1), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-reductora.
39	63		1				1	¿cazuela?, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-reductora. ¿Forma Vegas 8?
39	64		1				1	olla o cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Posiblemente forma Vegas 8.3
39	65		1				1	plato, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Borde sencillo.
39	66		1				1	¿barreño?, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
39	67		1				1	plato, Cerámica, Sigillata Africana D	Romano, Bajoimperial (III-V)	Cocción oxidante-oxidante. ¿Forma Hayes 78?
39	68		1				2	cuenco, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma Mayet XXXVII decorada con círculos o lúnulas.
39	105						1	¿anilla?, Objetos metálicos, Anilla	Romano, Bajoimperial (III-V)	Metal=hierro; longitud= 4cm., anchura=3,7cm., grosor=1cm.
39	116	1						moneda, Numismática, Bronce	Romano, Bajoimperial (III-V)	Metal=bronce; Anverso= busto con diadema laureada a derecha; Reverso= soldado en marcha a la izquierda alanceando a jinete caído. De Constancio II.
39	124			1			1	vaso o cuenco, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Atribución cronológica dudosa. Presenta una zona doblada y otra enrollada sobre sí misma. Color verde-azulado con burbujas e irisaciones.
41	69		1				1	olla (Vegas 1), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
41	70		1				1	tapadera (Vegas 16.2), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
41	71		1				1	olla/cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Presente borde vuelto hacia afuera



U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
41	72	1					1	indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
41	73	1					1	olla o cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante. Semejante a Vegas 1.
41	74	1					1	plato, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Presenta borde bifido.
41	75	1					1	tapadera(Vegas 16.3), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante.
42	76					1	2	Indeterminada, Cerámica, Loza	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI	Cocción reductora-oxidante. Presenta vidriado de color meloso amarillento y decoración de vegetal de colores verde y marrón.
43	77	1					1	olla(Vegas 3.5), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Presenta borde vuelto hacia adentro.
48	78	1					1	tapadera (Vegas 16.1), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante.
48	79	1					1	olla (Vegas 1), Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante.
48	80	1					1	Indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
49	81	1					2	Indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, No determinada	Cocción irregular. ¿Forma Vegas 34?
49	82	1					1	indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, No determinada	Cocción irregular. ¿Forma Vegas 34?
49	83	1					4	indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción irregular.
49	84	1					2	indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción irregular.
49	85	1					1	vasito, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción irregular.
49	86	1					1	indeterminada, Cerámica, Otros	Romano, No determinada	Cocción reductora-oxidante.
49	106	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 3,5cm., anchura=1,8cm., grosor=0,8cm.
49	107	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 4cm., anchura=2cm., grosor=0,5cm.
49	108	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 3,2cm., anchura=1,4cm., grosor=0,5cm.
49	109	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 3,5cm., anchura=1,7cm., grosor=0,8cm.
49	110	1					1	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 4,5cm., anchura=1,7cm., grosor=0,8cm.
49	111	1					2	clavo, Objetos metálicos, Clavo	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=hierro; longitud= 5,5cm., anchura=1,3cm., grosor=0,5cm.
49	125	1					1	lacrimal, Materiales Vitreos, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante a Isings 28a. Color blanco-verde-azulado con irisaciones. Perfil tronco cónico y borde vuelto al exterior.
49	126	1					1	lacrimal, Materiales Vitreos, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante al tipo Isings 28a. Blanco-verde-azulado con irisaciones. Perfil tronco cónico y borde vuelto al exterior.
49	127	1					1	lacrimal, Materiales Vitreos, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante al tipo Isings 28a. Color blanco-verde-azulado con irisaciones. Perfil tronco cónico y borde vuelto al exterior.
49	128	1						lacrimal, Materiales Vitreos, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante al tipo Isings 28a. Color blanco-verde-azulado con irisaciones. Perfil tronco cónico y borde vuelto al exterior.
49	129	1					1	lacrimal, Materiales Vitreos, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante al tipo Isings 28a. Color blanco-verde-azulado con irisaciones. Perfil tronco cónico y borde vuelto al exterior.
49	130	1					1	lacrimal, Materiales Vitreos, Otros	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante al tipo Isings 28a. Color blanco-verde-azulado con irisaciones. Perfil tronco cónico y borde vuelto al exterior.
49	130b	1	1	1			25	jarra, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Tipo semejante al Isings 13 e Isings 14. En restauración.
50	87	1					1	¿vasito?, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-reductora. Forma Vegas 26.
50	88	1						ánfora, Cerámica, Ánfora	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma
50	117	1						moneda, Numismática, Bronce	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=bronce; Anverso=busto con coraza a derecha. Leyenda= DN DECENTIUS; Reverso= Dos Victorias, estantes, frente a frente, portando entre ambos un escudo con la inscripción VOT./V./MVL./X. En el exergo: ¿VICTORIAE DD.NN. AUG.ET CAE? De Constancio II (351-353 d.C.)
51	88b	1					1	cuenco, Cerámica, Paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora-oxidante. Forma Mayet XXXVI o XXXVII
51	112						2	estuco con pintura, Elementos Arquitectónicos, Estuco	Romano, Altoimperial (-I-II)	Fragmentos de estuco con pintura roja

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
51	131		1				2	jarra o vaso, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante al tipo Isings 30. Color blanco transparente con burbujas.
53	118	1						moneda, Numismática, Bronce	Romano, Altoimperial (-I-II)	Metal=bronce; Anverso= cabeza laureada a derecha. Leyenda= DOMIT AUGER PM; Reverso= Palas estante a derecha; Esperanza, en marcha, a la izquierda, alzándose la toga y portando flor. Leyenda S.C. De Domiciano (81-96 d.C.)
53	132		1	1				cuenco, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Forma semejante al tipo Isings 42. Color blanco-opaco con burbujas. Borde hacia afuera, cuerpo tronco cónico y base empujada hacia adentro.
53	133		1				2	¿plato?, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Tipo semejante a Isings 5. Color blanco con burbujas e irisaciones.
53	134	1	1				8	plato, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Tipo semejante a Isings 5. Está muy deteriorado. Presenta color azulado. En restauración.
53	135	1					10	plato, Materiales Vitreos, Vajilla	Romano, Altoimperial (-I-II)	Tipo semejante a Isings 43. Se presenta muy deteriorado. Color azulado. En restauración.
Número total de piezas: 139										



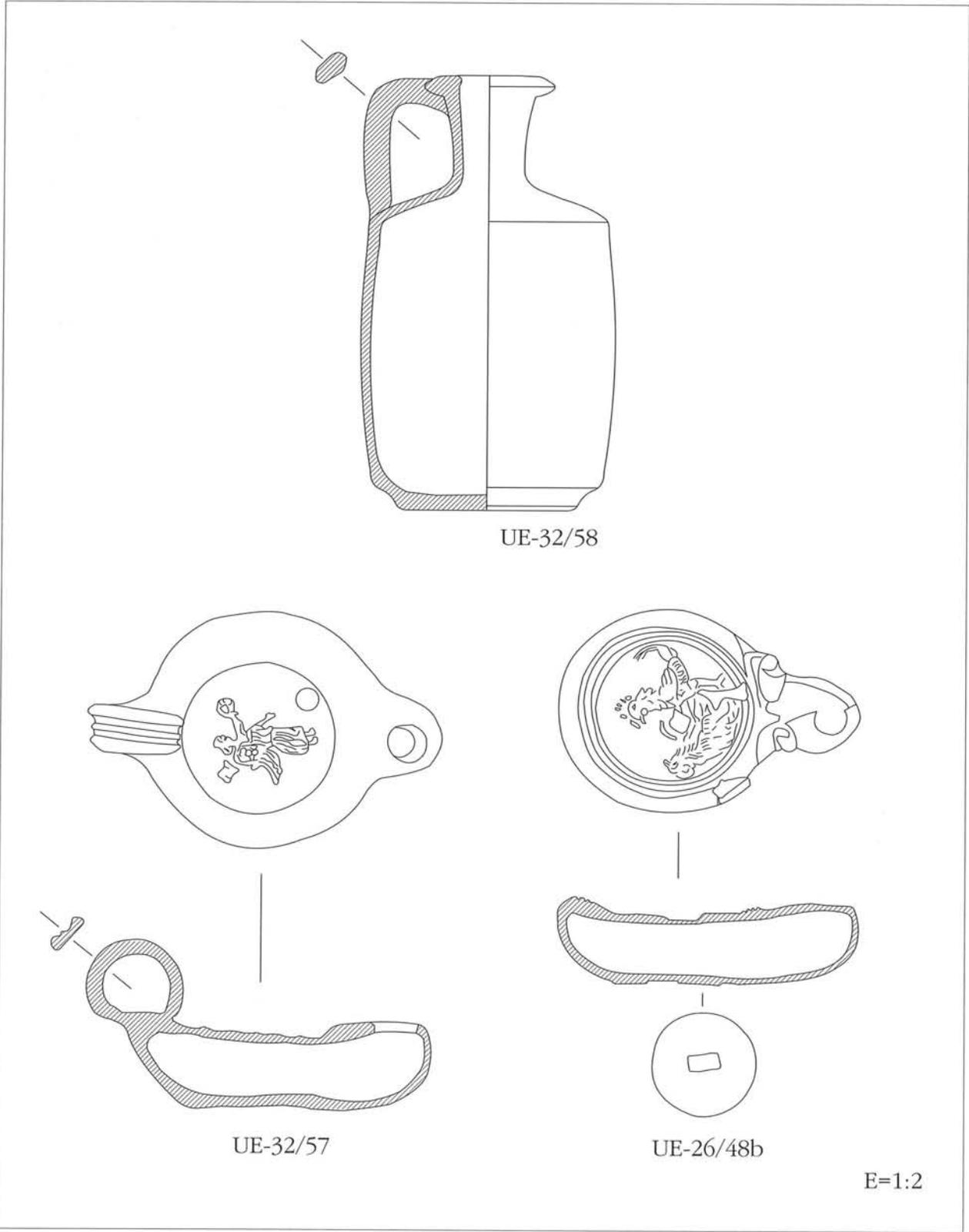


LÁMINA 6
 Cerámica romana altoimperial

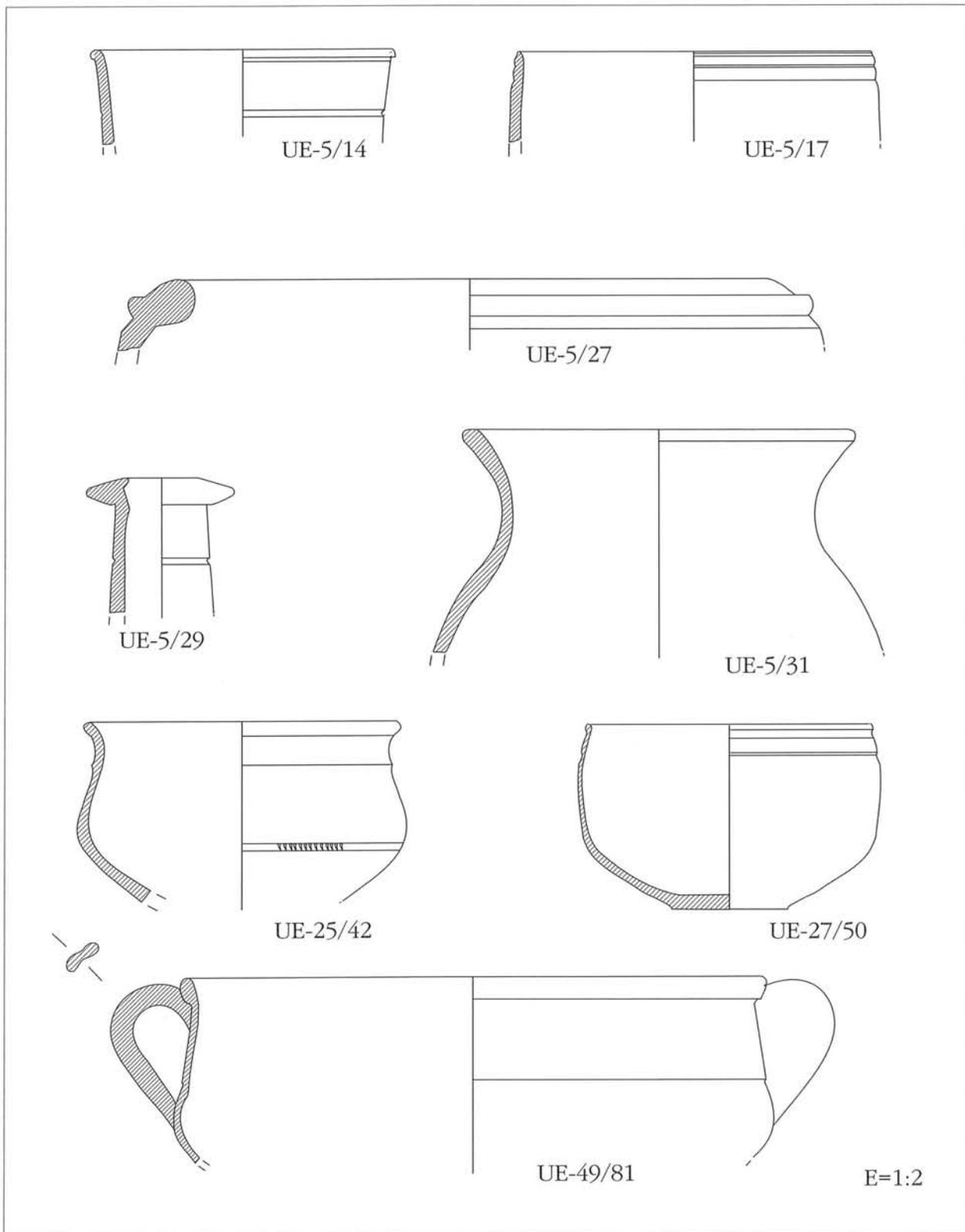


LÁMINA 7
Cerámica romana altoimperial



